

Medios de circulación, premisa del conflicto:

Esbozo sobre su materialidad presente
en la provincia de San Luis, Argentina

Emilio J. Seveso Zanin

Doctor en Estudios Sociales de América Latina y licenciado en Sociología. Docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis (Argentina). Investigador asistente del CONICET/LICIC en el Área de Temas Estratégicos: Inclusión Social / Sector Desarrollo y Tecnología Social. Su área de estudio es ciudad, políticas sociales y experiencia en situación de pobreza. Integrante del Programa sobre Ideología y Prácticas Sociales en Conflicto, CIECS/CONICET. Conforma también el proyecto B, “Círculos de encierro y muros de detención en la ciudad de Córdoba: una indagación sobre las políticas de seguridad a partir de los procesos de segregación socio-urbana (2014-2015)”, Res. 203/2014 SECYT, y el proyecto “Bioética y epistemología en universidades-sociedades del sur global”. Dirección: Dr. Ramón Sanz Ferramola. Universidad Nacional de San Luis. PROICO 4-1614.
emilioseveso@hotmail.com.



Resumen

Este trabajo propone un acercamiento a los procesos y medios de circulación mercantil como clave interpretativa de la conflictividad urbana, reconociendo la relevancia que sus pautas y patrones tienen para el ejercicio sistemático de desposesión, depredación y explotación capitalista. Las circulaciones constituyen un tejido denso que define dinámicas específicas en la esfera económico-productiva, así como en la sociedad en su conjunto. Se trata de flujos con un predominante impacto relacional, que se visibiliza histórico-espacialmente en estructuras y funciones, así como en la extensión, densidad y formación de las ciudades. Aquí procuramos abordarlas de manera situada, focalizando en las nociones de plusvalía material y plusvalía ecológica, en cruce con una mirada crítica sobre su expresividad ideológica en escenarios capitalistas del Sur Global. Notas periodísticas, informes de gobierno y cifras estadísticas operan, a su vez, como imágenes instanciadas para la reflexión que permiten encuadrar algunos de sus efectos en la ciudad de San Luis (Argentina).

Palabras clave

Ciudad, circulaciones, capitalismo, plusvalía, política pública, ideología.

Abstract

Means of circulation as a premise to conflict: outline of its current materialization in the province of San Luis/Argentina

This paper proposes an approach to the processes and means of commodity circulation as an interpretative key of urban conflicts, based on recognizing the relevance that its rules and patterns imply for the systematic exercise of capitalist dispossession, predation and exploitation. Commodity circulation is a dense tissue that defines a specific dynamic in the economic-productive sphere of a society as a whole. These are flows with a predominant relational impact, with historical and spatial visibility in social structures and functions, as well as in the extension, density and formation of cities. Here we try to study them focusing on the notions of material surplus value and ecological surplus value, adopting a critical look regarding their ideological expression in the capitalist scenarios of the Global South. Newspaper articles, government reports and available statistics, operate as instanced images for reflection, allowing the framing of some of its effects on the city of San Luis, Argentina.

Keywords

City - Circulation - Capitalism – Surplus value – Public policy – Ideology.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo proponemos un acercamiento a los procesos y medios de circulación mercantil como clave interpretativa de la conflictividad urbana. El propósito se enmarca en una serie de investigaciones en curso que, entre otros aspectos, buscan comprender la operatoria del capitalismo y su implicancia para las experiencias de los sujetos situadas en sociedades del Sur Global.¹

Las circulaciones se refieren a una dimensión de la expropiación sistémica que, en términos generales, es poco abordada por la sociología en el momento de entender las relaciones entre clases; se trata de procesos que configuran patrones específicos en la economía, pero también en la sociedad en su conjunto, y afectan la extensión, densidad y formación de los vínculos/interacciones, tanto como sus relaciones existentes y posibles. En este marco, casi como si fuese una paradoja, encontramos que las pautas y patrones *circulacionistas* delimitan una serie de fuerzas en el capitalismo que —mientras aseguran el movimiento y aceleración de ciertos procesos/cuerpos— tienden a afirmar y profundizar estados de *expulsión* y *detención*, nodo de conflictividad que regula las posibilidades de desplazamiento y emplazamiento, relación y acción entre sujetos y se convierte en un centro de luchas y resistencias múltiples.

Desde este lugar, la trama argumental propone lo siguiente: primero, enfatizar la dinámica de desposesión/depredación/explotación capitalista en América Latina focalizando en las nociones de plusvalía material y plusvalía ecológica; segundo, fundamentar la relevancia analítica de los medios de circulación, no como resultante puro de estos procesos, sino ante todo como soporte vital de su argamasa, en cruce con una mirada crítica sobre su expresividad ideológica. En el desarrollo de este nodo argumental, será presentada información sucinta que permitirá visibilizar la concreción de estos procesos y sus consecuencias en la ciudad de San Luis (Argentina).

ORDEN DE PRODUCCIÓN Y DINÁMICA EXPROPIATORIA

La historia de América Latina puede ser narrada desde diferentes lugares. Un posible relato bien puede referir al impacto que las fuerzas del “progreso” y el “desarrollo” han consumado a lo largo de más de cinco siglos en la región; en particular, en términos de las

1. Desde el CONICET, a través del proyecto de carrera “Políticas de inclusión y experiencias en la pobreza. Análisis de la sensibilidad desde las expresiones de beneficiarios de Programas de Transferencia Condicionada (2014/2016)” y desde instancias colectivas, mediante el financiamiento de la SECYT/UNC “Círculos de encierro y muros de detención en la ciudad de Córdoba: una indagación sobre las políticas de seguridad a partir de los procesos de segregación socio-urbana (2014-2015)” y del PROICO/UNSL “Bioética y epistemología en universidades-sociedades del sur global”.

expropiaciones sistemáticas concretadas. Incluso poniendo entre paréntesis el proceso de colonización, la situación de los países del Sur Global se observa como históricamente asociada a condiciones periféricas y dependientes. El cimiento de los Estados nacionales se inscribe en la expansión y el desarrollo de los “centros” por medición de flujos de intercambio en materias primas y productos. Igualmente, los enclaves agropecuarios e industriales encontraron un pivote ineludible en el sistema agroexportador, vigente durante décadas en tanto proveedor del régimen de acumulación mundial. En la historia reciente, este proceso se revela activo de la mano del neoliberalismo, introducido a fines de la década del 70 y profundizado en los 90 (con sus respectivas continuidades hasta el presente), organizado en torno al paradigma de la eficacia del mercado, la apertura a la competencia internacional, la *financiarización* de la economía y el mecanismo de derrame de beneficios.

Actualmente, las relaciones de fuerza entre Estado, sociedad civil y economía dibujan un paisaje que complejiza estas relaciones, al menos desde la convergencia de dos procesos conjuntos. A diferencia de lo que constituyó el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el crecimiento de los países envuelve hoy la concentración y extranjerización de la riqueza a través de grandes conglomerados que absorben la mayor parte de los movimientos de la “economía real”. Muchas de estas empresas se encuentran instaladas en la región gracias al tipo de cambio favorable, la baja regulación del mercado y los beneficios garantizados por el Estado. Si bien este panorama no es sustancialmente diferente del que existía en el pasado, es representativo de una novedosa lógica de depredación y expropiación global que se acentúa y actualiza por la acción extractiva, la reactivación del enclave agro-exportador y las alianzas con los sectores de gestión de la energía a escala planetaria.

Simultáneamente, es posible aseverar que existe una completa institucionalización de esta estrategia. Partiendo del supuesto de irrelevancia de las economías regionales, los Estados nacionales (“subdesarrollados” y “emergentes”) son llamados al cobijo de los países centrales. Así, las fantasías de desarrollo y progreso se sostienen en dos supuestos anudados: *a)* el crecimiento implica la atracción de capitales y *b)* el bienestar se conquista por el respeto a las reglas de la economía global. La lógica de ocupación y desposesión de territorios y la explotación intensiva de la fuerza de trabajo disponible se asientan y normalizan desde aquí como efectiva y activa política institucional. El fundamento del crecimiento invoca la jerarquía del sistema-mundo, asentado en mecanismos de inversión, explotación y derrame que concretan y enfatizan la situación dependiente/periférica/neocolonial.

Plusvalía material y plusvalía ecológica se convocan como nodos centrales de estos procesos. Conceptualmente, la primera puede ser asociada con la expropiación de plustrabajo que vitaliza al sistema a través del gasto calórico/energético/psíquico. Al respecto, es importante reconocer que las fuentes de realización de valor se han modificado según la variación del sistema a lo largo de los siglos, de modo que en la actualidad evidencian importantes mutaciones propiciadas por procesos tanto finales como de intermediación productiva, igualmente presentes en instancias de explotación mediante el consumo. Hablamos en este sentido de un conjunto de actividades que movilizan la economía desde ámbitos muchas veces “impensados”, es decir, por lo general, más allá del ámbito fabril o salarial “clásico” (formal, informal o precarizado, intelectual o manual, tecnológico, industrial o doméstico, primario, secundario o de servicios) insumiendo modalidades y tasas variables de inversión energética-corporal. Como resultante, encontramos una mayor variabilidad en las formas de integración de los sujetos al flujo productivo y una profundización de las dinámicas de explotación.²

Por su parte, la plusvalía ecológica —que no podría sino realizarse a través de la primera— involucra en su generalidad a las reservas naturales y bienes comunes (tales como la tierra, el agua, la biodiversidad, el petróleo y los minerales), que en la mayoría de los casos son desposeídos o enajenados en tanto insumos productivos. Aquí cabe realizar dos aclaraciones. Así como sucede en el marco de los procesos de explotación de energías corporales, los territorios de expropiación de la naturaleza no están siempre claros. En los fundamentos de la racionalidad capitalista yace siempre un *plus* excedentario potencial que depende del desplazamiento de la posibilidad técnica y sus horizontes (BENSAÏD, 2010). Puesto que la escala de expansión del capitalismo no es solo material, sino también ecológica y sensible, es pertinente reconocer que sus fronteras de acción pueden ser una y otra vez rebasadas por innovaciones científicas que constantemente identifican nuevos territorios biológicos, energéticos y sociales para ser colonizados y expropiados. En esta dirección, como segunda aclaración, cabe remarcar que la dinámica concreta que insume la plusvalía ecológica señala algo más que prácticas de explotación desmedida sobre la naturaleza: supone el excedente de las estrategias orientadas a la acumulación, procesadas en sus efectos como un plus de destrucción de los activos ambientales que afecta la estrecha relación naturaleza-sujeto-sociedad (SCRIBANO, 2012: 214). En otras palabras, refiere al límite de compatibilidad entre el sistema y su capacidad reconstitutiva a largo plazo, en términos del sobre-trabajo o sobre-uso de las relaciones *ecológicas* puestas en “jaque”.

2. Esta hipótesis es explorada con mayor detalle en QUATTRINI y SEVESO (2015) y VERGARA Y SEVESO (2013), especialmente desde las modalidades de extracción energética corporal asociadas a Programas de Transferencia Condicionada.

3. *Además de existir múltiples estrategias de evasión fiscal, las exenciones impositivas posibilitaron la radicación de establecimientos precarios constituidos como eslabones de matrices externas. Algunas industrias se establecieron incluso con rendimientos deficitarios, y pudieron operar solo gracias a los incentivos recibidos. “Visto desde el sector público, la política de promoción se constituyó en un sistema de reparto masivo de subsidios de los que no se conoce la magnitud, los beneficiarios ni los resultados obtenidos” (SCHWARZER, 1987: 66); “un simple mecanismo de transferencia de recursos, que subsidia[ba] la rentabilidad de un núcleo privilegiado de empresas” (AZPIAZU, 1988: 138-139).*

4. *“De acuerdo al informe, la situación de estos tres distritos contrasta con la del resto donde se observa un ‘sustancial presencia estatal’ ya sea a través de una presión fiscal elevada, alto endeudamiento, excesiva dependencia hacia los recursos de la Nación, alta presencia de empleo público provincial (que incluye a más de la mitad de la población ocupada) y un gasto público que supera el 50 % de su producto” (Diario La República, 14/09/2009).*

En el caso de la ciudad de San Luis, la prevalencia de estos procesos se revela de la mano de políticas de Estado que impulsaron la transformación y expansión económicas durante las últimas cuatro décadas, especialmente a la luz de las medidas de promoción para la radicación de industrias —sostenidas desde finales de la década de los 70 y hasta entrados los 90—, caracterizadas por la liberación de impuestos sobre capitales, ganancias y gravámenes operativos. En el corto plazo estas políticas dispararon los indicadores de la economía y estabilizaron el sistema financiero, pero paralelamente beneficiaron a un limitado grupo de capitales, sin garantizar el desarrollo del empresariado local ni la inclusión constante de la población en el sistema formal de empleo.³ En otro trabajo (SEVESO, 2015a) hemos mostrado con detalle cómo su aplicación modificó tendencialmente la estructura de la ciudad capital y la experiencia de sus habitantes, tanto en términos del crecimiento demográfico y urbano resultante como de la progresiva fragmentación espacial, el incremento del desempleo, la pobreza y la delincuencia, entre otros indicadores relevantes.

Lo importante para destacar aquí es que este tipo de políticas de crecimiento continúa actualmente su camino, en primer término, a través de programas para la radicación de firmas tecnológicas y digitales, bajo el supuesto de que las “industrias limpias” abren horizontes de desarrollo hacia el futuro. Igualmente, existe una renovada y firme sinergia entre la política estatal y el sector privado orientada especialmente a la expansión del sistema agro-exportador, que constituye una tendencia tanto en el país como en la región. De hecho, el Índice de Desempeño Provincial calculado por la Fundación Libertad señala a San Luis como uno de **los escenarios que ofrecen** menor restricción económica a las empresas (**junto a Santa Fe y Buenos Aires**), **lo que lo convierte en** uno de los centros más atractivos para la inversión en el país.⁴

En términos abarcativos, esta complejidad puede ser bien entendida echando mano a la noción ampliamente conocida de “acumulación por desposesión”, desarrollada por DAVID HARVEY (2004), o de hecho, volviendo a las hipótesis del propio KARL MARX sobre la operatoria del capital a escala global, instalada “a sangre y fuego” sobre territorios y poblaciones (1965: 654 y ss.).⁵ En este orden, consideramos que es fundamental comprender la íntima relación entre la inscripción periférica/dependiente de los países latinoamericanos en el mapa mundial y los procesos de expropiación de recursos asentados en la transnacionalización vía circulaciones. En el siguiente apartado retomaremos este punto.

MEDIOS DE CIRCULACIÓN

En términos de FERNANDO BRAUDEL, las circulaciones implican *“al conjunto de movimientos económicos que supone el funcionamiento de toda sociedad, esos que ella asegura naturalmente, esos que ella se esfuerza por promover, aun si ella no tuviera motivo”* (BRAUDEL, 1986: 227-228). Las circulaciones soportan al sistema productivo, ciertamente, pero también dan forma al espacio y sus tramas, tanto como a las relaciones e interacciones que en él toman lugar. Concretándose histórico-espacialmente en la extensión, densidad y forma de las ciudades, constituyen un tejido denso que define patrones específicos para la dinámica social en su conjunto, a través de flujos con una impronta material específica, sólida, que se articula en estructuras y funciones. Simultáneamente, también adquieren carácter en redes inmateriales, ancladas en tecnologías de comunicación que potencian los flujos de la información y posibilitan los intercambios de la economía financiera. Así, desde modalidades virtuales hasta formas mucho más palpables y visibles de infraestructura, son parte de la estructura que configura a las sociedades capitalistas en general, así como a sus nodos urbanos en particular.

En este marco, y más allá de las formas específicas de concreción que asuman, las circulaciones constituyen una clave fundamental para comprender los procesos expropiatorios y depredatorios a escala global, tanto como las condiciones de separación entre clases que se imponen a los sujetos, como muros, límites y fronteras de detenimiento/encierro. Los aportes críticos de KARL MARX resultan de interés en este sentido, ya que brindan pistas sobre su lógica específica dentro del modo de producción vigente, en clave relacional y a la vez histórica, desde sus inicios hasta la actualidad.

5. Relocalizando los excedentes productivos en nuevos territorios y profundizando las modalidades de explotación poblacional, el sistema capitalista encuentra una vía de escape a sus constantes crisis de sobreacumulación. Esta forma de reproducción ampliada es caracterizada por HARVEY como desposesión, sustentada en prácticas imperiales y (neo) coloniales que afectan principalmente a los países y sectores más débiles de la economía global. Ahora bien, ya en el capítulo XXIV del primer tomo de El Capital, MARX supo enfatizar que los mecanismos de acumulación originaria no obedecen a una etapa del pasado capitalista (primitiva u originaria). Diversos pasajes evidencian que la hipótesis de HARVEY está ya presente en sus consideraciones (MARX, 1965: 156, 676, 692), aunque dichos mecanismos ciertamente se hayan profundizado en la actualidad.

6. Al menos existen cuatro capacidades singulares en el dinero: la de ser medida de valor, medio de circulación, forma de pago y objeto de atesoramiento.

Como sabemos, en sus escritos maduros, MARX centró el análisis sobre el desarrollo y expansión del sistema capitalista en el proceso productivo y reorientó el interés de los economistas clásicos por el mercantilismo y las medidas de valor. Pero es precisamente en *Des Capital* donde insiste en la inseparable relación entre ambas esferas: “*la producción y la circulación son la premisa de todo sistema capitalista de producción*” (1965: 308); es por ello que en los tomos segundo y tercero avanza sistemáticamente sobre las relaciones y correspondencias entre ambas esferas.

Si partimos de una concepción tradicional, es difícil reconocer la importancia de esta referencia. La tasa creciente de explotación social y ecológica es referida usualmente a la estricta reproducción de las fuerzas productivas; esto es, según indica la ortodoxia teórica, a su relación con los medios que permiten la creación de mercancías (materias primas, maquinarias, etc., en tanto red de interdependencia) y a la fuerza de trabajo. Por ello es necesario resaltar la importancia de los soportes *circulacionistas*: el estrecho vínculo, existente como totalidad, entre los aludidos procesos productivos y la reproducción que garantizan los medios de circulación. Desde el punto de vista sostenido en estas páginas, es necesario ponderar la incidencia estructurante que los primeros poseen en el momento de definir la prevalencia del capitalismo a escala global.

Veamos esta afirmación más de cerca. La propiedad privada como capital circulante asume esencialmente la forma dineraria; mediación por excelencia que compone al capitalismo, mercancía específica que posibilita y nutre la reproducción. Es por eso que, en una primera aproximación, “[l]a circulación exuda constantemente dinero” (MARX, 1965: 77).⁶ Esta prominencia, sin embargo, está lejos de agotar la dinámica *circulacionista*, que posee ciertamente otras aristas. Así por ejemplo, el horizonte de acción en que opera el capitalismo y el alcance y magnitud del *quantum* de explotación/desposesión/depredación varían en función de los medios que permiten optimizar, concreta o virtualmente, el movimiento de las mercancías y su velocidad en curso. El transporte “*se distingue porque, como continuación de un proceso de producción, aparece dentro del proceso de circulación y para éste*” (MARX, 1885: 181). El terreno de la producción se afirma y prolonga mediante el despliegue que efectivizan los medios *circulacionistas*, que llevan al proceso de acumulación hacia territorios siempre insospechados. Precisamente es allí, en la bisagra entre la escala de producción y sus guías de extensión, donde se revela la vocación mundial del capital y uno de sus instintos más básicos de conservación: “[p]or todas partes anida, en todas partes construye, por doquier

establece relaciones” (MARX, 2003: 46). Ni la tendencia a la maximización de las condiciones de explotación ni la vigencia de la dinámica de desposesión pueden ser entendidas sin reconocer la sinergia que efectiviza la trama entre fuerza de trabajo, medios de producción y medios de circulación.⁷

Es interesante recuperar algunas escenas que a nivel local concretan estas relaciones. Como territorio trascendente para la reproducción de capitales, la provincia de San Luis fue destacada hasta 2010 y durante siete años como la mejor administrada del país, teniendo en cuenta cinco indicadores utilizados por la consultora Delphos Investemen: la eficiencia y solvencia fiscal, los indicadores sociales, los niveles de comercio exterior y su disponibilidad de infraestructura (La República, 21.10.2010). A su vez, **el periódico Washington Post supo enfatizar que** en Argentina es el “*distrito de mayor desarrollo, fuerte infraestructura y sólida seguridad jurídica*” (WASHINGTON POST, 14.01.2011). Los diecisiete diques de agua dulce que forman parte del proyecto estratégico para el riego productivo y la provisión de energía (a los que se programan añadir otros veintidós hasta el año 2050, que permitirán irrigar decenas de miles de hectáreas de cosecha); la presencia del 40 % de las autopistas del país, que conectan los flujos mercantiles y comerciales de prácticamente todas las localidades, así como la primera área de actividades logísticas que incorpora la presencia de una zona franca en Argentina (Washington Post, 14.01.2011), consolidan a la provincia como un territorio para la producción y el desarrollo agro-industrial, asentado en la expropiación y depredación de los recursos naturales disponibles.

Algunos datos estructurales permiten visibilizar más de cerca la relación entre el perfil del sistema productivo y los procesos de extranjerización de la riqueza. Entre los años 1997 y 2011 se produjo una transformación profunda en la composición de las exportaciones provinciales. Mientras en el inicio del período la *manufactura primaria* (48,2 %) rebasaba a las industriales y al sector primario (ambas con un 25,9 % de participación), en 2011 se observa un cambio relativo, de modo que el sector primario pasó a ser el principal soporte de la economía (67,3 %) frente a la manufactura agropecuaria (18,8 %) e industrial (13,9 %). No solo el perfil exportador se primarizó —con un aumento progresivo de la tasa de bienes básicos—, sino que los productos de cotización internacional modificaron su estructura siguiendo el perfil de la demanda energética mundial. Así, la irrupción masiva de la soja en el año 2008 desplazó a otros cereales y productos primarios (como el sorgo granífero, la miel, el maní e incluso los animales vivos) y fortaleció la tendencia al monocultivo.

7. DAVID HARVEY reconoce la importancia de estas materializaciones, pero las destaca como resultantes antes que como pilares del proceso productivo. Su idea del ajuste espacio-temporal capitalista supone que la sobreacumulación en un determinado territorio se traslada bajo la forma de inversiones de largo plazo o gastos sociales, o bien se resuelve mediante la apertura de nuevos mercados, asociados a nuevas capacidades productivas, recursos ambientales y fuerza de trabajo. Esta combinación produce (como resultante) las infraestructuras físicas necesarias para que la producción y el consumo se realicen —parques industriales, puertos y aeropuertos, sistemas de transporte y comunicaciones, provisión de agua y cloacas, vivienda, hospitales y escuelas—, acompañadas por la mediación del sistema financiero generador de capital ficticio (HARVEY, 2004).

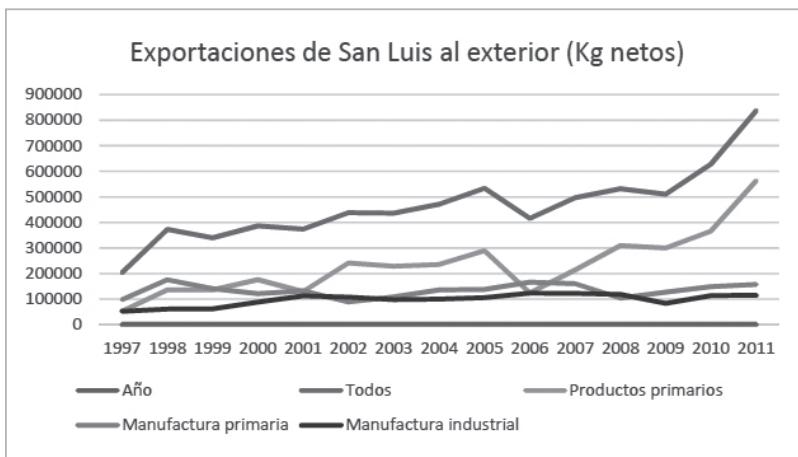


Figura 1 - Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC-OPEX



Figura 2 - Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC-OPEX

Las ventas de estos dos cereales (maíz y soja) son desde entonces las principales. En el año 2011 alcanzaron una representación en el sector del 62,8 % y 23,9 %, respectivamente (INDEC, 2016).

Es importante recordar que la cosecha masiva de estos cereales está vinculada con la producción bioenergética, ya que existe en la actualidad una tendencia a la sustitución progresiva del biodiésel de soja por etanol de maíz. Una de las principales empresas implicadas es Monsanto, de alcance internacional y prácticamente monopolítica en el sector, que cuenta con cuatro millones de hectáreas arrendadas en el valle del Conlara (San Luis). Se trata de un área de cultivos estratégicamente prioritaria debido a su ecosistema, la fertilidad de los terrenos y el acuífero de abastecimiento que posee. En apoyo a este tipo de emprendimientos en la zona, el gobierno provincial ha provisto las instalaciones necesarias, que incluyen en este

caso energía eléctrica, autopistas de acceso y hasta un aeropuerto internacional cercano (hasta hoy no operativo).⁸

Una instantánea que revela el funcionamiento articulado entre medios productivos y medios de circulación puede ser reconocida en el uso de los denominados bitrenes: camiones de alta tecnología, diseñados para transportar cargas que duplican las de un furgón convencional (52 toneladas netas contra 27), con una extensión de hasta veinticinco metros de longitud montados sobre nueve ejes (frente a los 22,5 metros y 6/7 ejes convencionales), que reducen el costo de movilidad en aproximadamente un 40 %. Gracias a la disponibilidad de infraestructura carretera conveniente, San Luis fue la primera provincia en reglamentar y autorizar su uso en el año 2012 (mientras a nivel nacional esto se produjo en 2014). En una línea similar de acción puede ser situada la reactivación de las líneas ferroviarias, impulsada a través de la creación de San Luis Trenes SAPEM, integrada en el Plan Maestro



Figura 3 - Fuente: La Nación, 23/04/2014

8. En la localidad de Malvinas Argentinas (Córdoba, Argentina), la empresa Monsanto proyecta la instalación de una planta para el procesamiento de maíz, actualmente bloqueada por grupos de pobladores en lucha. El predio, ubicado a solo un kilómetro de la población, consta de 32 hectáreas, proyecta la instalación de doscientos silos que procesarían 3,5 millones de bolsas de semillas transgénicas por año y una producción total de 60.000 toneladas de biocombustible. En su tratamiento se utilizarían hasta 1.750.000 litros de agrotóxicos, que implican el consumo masivo de agua y la producción de residuales tóxicos, tanto en forma líquida como de gases. Ver más en Reduas (4/2/2013, 27/3/2013, 14/10/2014).

9. *La AUI es una plataforma de infraestructura de telecomunicaciones y servicios que provee el gobierno local, desarrollada sobre un tendido de fibra óptica y radioenlaces propios. “Para el Estado, es una herramienta de organización y administración. Para los ciudadanos, un medio de acceso a los servicios electrónicos”, que incorpora más de 1200 puestos de control, distribuidos sobre los cuatro puntos cardinales de la provincia, conectando a toda localidad con más de veinte habitantes. “Esto la convierte en el sistema de comunicación con mayor cobertura de Latinoamérica” (Universidad de la Punta, <http://www.aui.edu.ar/>). Existen muchos otros programas implementados en la línea informática, como Escuelas Digitales, Wi-Fi Gratuito, la Cédula de Identidad Provincial Electrónica (CIPE), Bibliotecas Digitales, entre otros. Durante 2009 se aplicaron 365 iniciativas de “inclusión digital, infraestructura y desarrollo”, algunas de ellas destacadas o premiadas por organismos nacionales e internacionales (Turismo53 Diario Digital, 03.01.2010).*

10. *Más detalles pueden ser consultados en la página oficial de la Universidad Nacional de La Punta (<http://www.ulp.edu.ar/>).*

de Logística 2015-2025 para el desarrollo del transporte carretero, férreo, marítimo y aéreo provincial. Dentro de este marco, tiene importancia señalar que en el año 2012 San Luis fue seleccionada en Estocolmo (Suecia) la sede del XIII Simposio Internacional de Tecnología sobre Transporte Pesado (HVTT XIII), realizado en octubre de 2014.

La expansión de vías territoriales, concretadas en diversos programas como los mencionados, está signada igualmente por redes virtuales asociadas al paradigma de las “Sociedades de la Información”. Dentro del ranking elaborado por la firma Motorola durante 2009 sobre las ciudades más digitalizadas de América Latina, la provincia fue situada (entre 150 ciudades de quince países) en el cuarto lugar en términos de administración pública, con un primer puesto en la categoría compromiso/brecha (Turismo53 Diario Digital, 03.01.2010). En esta línea fue afianzada la “autopista de la información” (AUI) que sustenta —entre otros hechos— una plataforma de vigilancia de rutas y caminos a través de puestos de control y ojos electrónicos,⁹ como así también el polo educativo y tecnológico de la ciudad de La Punta, con un Parque Informático (PILP) en el que se emplazan numerosas empresas (iProfesional, 03.05.2012; La República, 04.04.2011). De conformidad con la adhesión de la provincia a la Ley Nacional de Promoción del Software, la universidad homóloga dicta carreras vinculadas con el desarrollo de la información y las comunicaciones, así como en áreas de turismo, agroempresas y medioambiente, para acompañar la política estratégica provincial.¹⁰

La articulación entre la expansión del sistema agro-exportador y el incentivo a la producción tecnológica/informática permite confirmar la profundización de la dinámica de expropiación y extranjerización de la riqueza con base en el sector privado. Este se asienta en la prevalencia de garantías al capital, así como en

la disponibilidad de insumos básicos de bajo costo y condiciones de infraestructura física propiciadas por el Estado. No por casualidad los medios *circulacionistas* se integran a los programas de consolidación regional, tales como el corredor bioceánico central, y posibilitan la funcionalización y operatividad de arreglos como la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) y la Hidrovía Paraná-Paraguay. Por demás, las pautas y patrones de expropiación y extranjerización de la riqueza se ven actualmente amparados por numerosas previsiones legales, de modo que todo aquello que se opone a su dinámica —incluso frente a externalidades eminentemente negativas— puede ser castigado. Su pliegue constitutivo son las numerosas normativas que prohíben, penalizan y criminalizan la obstrucción a los desplazamientos en curso, tal como las hemos visto multiplicarse en la última década. En este contexto, las circulaciones son tanto una materialización del excedente productivo como parte de la existencia activa que define, soporta y posibilita la magnitud/velocidad/extensión de los capitales en curso.

Las circulaciones como imagen e ideología materializada

El acto de creación capitalista irrumpe como imagen predominante en la vida cotidiana desplegándose ante nuestros ojos como un espectáculo visual que confirma (repetidamente) la naturaleza industrial del orden regente. La sola mención de su sentido “productivo” involucra el carácter de la creación y el progreso; y el progreso, etimológicamente, deriva de *progredi*, “caminar adelante”, a la manera de un avance racional, lineal y ascendente. Hablamos de relatos preñados de connotaciones positivas, que enaltecen y exacerban materializaciones como las asociadas con las circulaciones. Fluidez, seguridad y neuralgias productivas, una y otra vez referidas como obras estratégicas incuestionables.¹¹ Es en estos términos que la enunciación del sistema y sus subproductos se revelan como “progresivos” o incluso como “progresistas”. ¿Y no es esta la máscara con rostro humano que, una y otra vez, el capitalismo se esfuerza en exponer?

Esta noción de progreso es inseparable de una concepción témporo-espacial homogénea y permanente que ocluye la prevalencia de *relaciones de destrucción* (SILVA, 1984: 204). Tras la imagen blanqueada y dulcificada de los acontecimientos, permanece el reverso constitutivo de la catástrofe, el sustento de las prácticas de la depredación sistémica y la simultánea ruina de la naturaleza humana que impone el capitalismo. La capacidad técnica incorpora-

11. Para un desarrollo extenso de la hipótesis relacional entre imagen, ideología y medios de circulación, ver Seveso (2015b). Baste mencionar aquí, en palabras del entonces gobernador Claudio Poggi (2011-2015), el sentido que fuera proyectado sobre el nudo vial Av. Santos Ortiz, de inauguración reciente: “[e]ste puente solucionará lo que demanda el progreso (...) “[u]na vez terminado significará un gran progreso para la ciudad y toda la región con una vista espectacular a las sierras” (ANSL, 13/08/2014). Progreso y espectáculo como relatos de una imagen futura; concreción de una arteria adyacente a emprendimientos urbanísticos en conexión estratégica con escenarios productivos centrales.

da a los medios de circulación está directamente asociada con estos procesos: correlación magnitud/velocidad/extensión que efectiviza los movimientos económicos, garantiza los tiempos de satisfacción del consumo y renueva las actividades productivas, lo que aumenta consecuentemente la dimensión del desastre. Precisamente, un supuesto básico en MARX es que a pesar de que la dinámica productiva/circulacionista está asentada en la perpetua conflictividad entre clases, también está mediada por la consagración de los objetos-mercancía. Por eso es que en la operatoria ideológica del circulacionismo quedan veladas, de hecho, en vez de revelarse, las relaciones sociales consolidadas, expuestas como concreción de la propiedad de las cosas. La acumulación diferencial de “unos” en detrimento de la desposesión de “otros”, la privatización de espacios y la segregación resultante, que impone muros, fronteras y límites concretos en la ciudad, se naturalizan bajo la doble forma del progreso y el espectáculo.

Esta consideración no es menor. En escenarios conflictivos como los que evidencian actualmente los países latinoamericanos, es posible observar que las lógicas que definen los “adentros y los afueras” sociales se estructuran en estrecha relación con las prácticas expropiatorias y depredatorias y tienen particular incidencia en la precarización de la vida de los sujetos. Cercados por condiciones de desempleo y marginalidad, atravesados por estados de desatención institucional, denegación y estigmatización, la realidad cotidiana de los sectores expulsados está directamente asociada con las dinámicas que los separan y distancian crecientemente de la sociedad inclusiva, como “clivajes” progresivamente diferenciados. La pobreza puede ser interpretada en este marco como expresión y saldo de las acciones de desposesión que el sistema ejerce para garantizar su perpetuidad, tanto a escala global como local (SEVESO 2015a, 2014). Su impronta se observa en las numerosas marcas impresas sobre el cuerpo, tales como privación material, desatención institucional, dispensabilidad laboral y marginalidad urbana, que componen y aclaran parte de la operatoria del sistema como relación no de producción, sino de destrucción.

Según ha sido destacado hasta aquí, la consolidación de las circulaciones debe ser interpretada en estrecha relación con estos procesos. Su vocación es la de ampliar los efectos que rigen la estructura de producción, optimizar los flujos de mercancías y profundizar las actividades de intercambio. En función de ello puede ser evaluada la explotación y la expropiación directa que posibilitan, así como su incidencia en la elaboración sistémica de un orden de expulsión que queda expuesto de manera permanente en espacios, figuras y

estados de inscripción conflictual. En tensión con la máscara del desarrollo en las ciudades, los efectos de las arterias del capital se manifiestan como fronteras y muros que consagran la segregación habitacional, invocan la remoción sucesiva de poblaciones y acentúan los estados de detención corporal. Siguiendo la lógica sistémica prometen la movilidad mientras generan anclaje permanente en sus bordes sobreimprimiendo expulsión, inmovilidad e invisibilización.

BIBLIOGRAFÍA

AZPIAZU, Daniel (1988). *La promoción a la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial 1974-1987*. CEPAL-Naciones Unidas, Buenos Aires.

BENSAÏD, Daniel (2010). *Los desposeídos. Karl Marx, los ladrones de madera y los derechos de los pobres*. Prometeo, Buenos Aires.

BORÓN, Atilio (2006). "La mentira como principio de política exterior de Estados Unidos hacia América Latina". En *Foreign Affairs en español*, Vol. 6, Núm. 1.

BRAUDEL, Fernando (1986). *L'identité de la France*. Tomo III. Arthaud-Flammarion, París.

HARVEY, David (2004). "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión". En: *Socialist Register*.

MARX, Karl (2003). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Argentina: Editorial Nuestra América.

_____. [1885]. *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo II. Según versión Web disponible (<https://www.marxists.org/espanol/>).

_____. (1965). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo I. Ediciones Venceremos, La Habana.

QUATTRINI, Diego y SEVESO, Emilio (2015). "'Sostener la cara'. Indagaciones sobre la presentación social de jóvenes beneficiarios de programas de empleo". *Revista Espiral*, Universidad de Guadalajara [EN PRENSA].

SCHVARZER, Jorge (1987). *Promoción Industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*. Documentos del Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA).

SCRIBANO, Adrián (2012). "Hacia unas Ciencias Sociales del Sur. Pensar las prácticas autonómicas entre el Imperialismo, la Dependencia y el Colonialismo". En: *Teorías sociales del Sur: una mirada post-independen-tista*". ESE Editora, Buenos Aires.

SEVESO, Emilio (2015a). *Sensibilidad y pobreza. Acerca de las clases medias, las políticas de asistencia y seguridad (San Luis 2004-2010)*. Puño y Letra, Rosario.

_____. (2015B). "Hitos urbanos y circulaciones en la ciudad de Córdoba". Ponencia presentada en las *Segundas Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

_____. (2014). "Sobre los estudios de la pobreza en América Latina: hacia un examen holístico de las experiencias". En: *Pacarina del Sur*, Lima (Perú), N.º 18.

SILVA, Ludovico (1984). *La Plusvalía Ideológica*. Caracas: Universidad Nacional de Venezuela.
VERGARA, Gabriela y SEVESO, Emilio (2013). “Detenciones corporales como reverso de las circulaciones capitalistas. Una indagación sobre recuperadores de residuos y beneficiarios estatales en Argentina”. En: Camarena Luhr (coord.), *Circulaciones materiales y simbólicas en América*. Universidad Autónoma de Querétaro, México.

Otras fuentes consultadas

Diario La República, versión papel y en línea. En: <http://www.eldiariodelarepublica.com/>.
Diario Turismo53, online. En: <http://www.turismo530.com/>.
Diario Washington Post, versión papel.
INDEC: <https://opex.indec.gov.ar>.
iProfesional, <http://www.iprofesional.com>.
Reduas: <http://www.reduas.com.ar/>.
Universidad Nacional de La Punta. En: <http://www.ulp.edu.ar> y <http://www.aui.edu.ar/>.